

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del
ministerio de la Guerra, de 31 de Marzo último,
nominando capitán general del distrito de Va-
lencia al mariscal de campo D. José Merelo y
Calvo; capitán general del de Burgos al de
igual clase D. Agustín de Búrjós y Llamas;
segundo cabo de la capitania general de Valen-
cia y gobernador militar de la provincia y plaza
del mismo nombre, al brigadier D. José Arran-
do; y secretario de la dirección general del
cuerpo de la Guardia civil al brigadier D. Juan
Alvarez y Arnaldo.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justi-
cia se concede indulto parcial de tres meses y
trece días de la condena impuesta a German
Alvarez, en causa sobre atentado contra los
agentes de la autoridad.

Por otro decreto del ministerio de la Gobe-
rnación se concede a los súbditos otomanos don
Jorge Zeheri y sus cuatro hijos, la nacionalidad
española que tienen solicitada.

Por decreto del ministerio de Fomento se
otorga a la sociedad anónima Ferro-carril de
Mallorca la concesión de una vía férrea desde
Palma de Mallorca a Inca.

También publica el diario oficial una orden
comunicada por el ministerio de Fomento al di-
rector de obras públicas, en la cual se dictan
varias reglas a las que deberá ajustarse en lo
sucesivo el orden de la construcción de carre-
teras.

Por otra orden del mismo ministerio se ex-
cita el celo de las diputaciones y ayuntamien-
tos para que haciendo cargo de las carreteras
paralelas a los ferro-carriles, abandonadas en
sus territorios, eviten su destrucción y contri-
buyan a dar al tráfico todas las facilidades ne-
cesarias para su desarrollo, manteniendo ex-
peditas las comunicaciones.

Finalmente, se publican por el mismo mi-
nisterio otras órdenes disponiendo que las inspec-
ciones facultativas y económicas de los ferro-
carriles se renuncian en una sola, bajo la de-
pendencia de las primeras, y que las empresas de
ferro-carriles pueden introducir en sus tarifas
especiales y contratos las reglas de aplicación
que no se opongan a lo prescrito en sus conce-
siones respectivas.

Por otra orden del ministerio de Hacienda se
eleva a primera clase la habilitación de la adu-
ana del Carril.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 1.º de Abril de 1873.

UNA CUESTION IMPORTANTÍSIMA.

Cuando en España se empezó a usar de las
palabras *neocatolicismo* y *neocatólicos*, re-
cordarán nuestros lectores que con estos
apodos absurdos intentóse calificar a cuantos
creíamos, no solo lícito, sino necesario,
rechazar desde el campo de la política, y con
sus armas propias, las agresiones palpable
y notoriamente acumuladas por la revolución
desde ese mismo campo contra la Iglesia de
Jesucristo.

Evidente era, por desgracia, el hecho que
servía de motivo a nuestra conducta: evi-
dente el deber que ese hecho nos imponía.
Pero ninguna de estas dos evidencias fué
poderosa a impedir que malévolos y miopes
nos achacaran por ende el horrendo crimen

de confundir apostá la política y la religión,
con el sacrilego intento de convertir a la se-
gunda en peldaño de ambiciones y escudo de
intereses que prosiguiésemos en las más ba-
jas regiones de la primera.

Fácil nos fué, Dios lo sabe, perdonar la
calumnia de los malévolos; pero no con
igual fortaleza soportábamos la contradicción
de los miopes, como quiera que entre ellos
había muchos de completa buena fé, que tan
sinceros amantes de la Religión como nos-
otros, y sin duda tan dispuestos a propagar-
la y defenderla, entendían que no era ó lícito
ó conveniente hacerlo en el terreno de la
política. Con lo cual nos oponían un obs-
táculo tanto más funesto cuanto que, proce-
diendo de nuestro mismo campo, dividía las
fuerzas que en comun debíamos emplear con-
tra nuestros comunes enemigos, y les daba
un arma terrible para frustrar los esfuerzos,
desacreditando las intenciones y los actos de
los que juzgábamos indispensablemente obli-
gatorio defender en las esferas de la vida pú-
blica la Religión perseguida en ellas y por
ellas con la astucia más infernalmente siste-
mática.

Hoy ya todo se ha puesto muy en claro.
Ya no hay error posible sobre la cuestión de
conducta. La política de perversion se ha
desembozado con tan cínico descaro y con
violencia tan brutal, que ya no deja reposo a
los adormecidos ni asidero a los adormece-
dores. Ya se puede con plena seguridad de
conciencia negar rotundamente la buena fé
de todo el que llamándose católico, no vea
los dos movimientos paralelos de la revolu-
ción y de la Iglesia; la primera persiguiendo
a la segunda por razón de Estado; la segunda
usando para defenderse contra la primera, de
todos los medios legítimos que los católicos,
en su calidad de ciudadanos, pueden tomar
del derecho común establecido en sus pátrias
respectivas. Así lo proclaman implícitamen-
te los numerosos actos del pueblo fiel, pro-
movid, consentidos y aun expresamente
aprobados por la Iglesia, especialmente las
asociaciones de católicos establecidas en todo
el universo, y casi todas las comisiones,
mensajes y diputaciones que incesantemente
están enviando los mismos al santo prisione-
ro que hoy tremola en el Vaticano la única
bandera de libertad.

Pero faltaba quizás una declaración direc-
ta y explícita que diese, digámoslo así, al
conjunto de esos actos el valor de principio
absoluto de conducta: no había tal vez un
documento auténtico, emanado de la autori-
dad suprema, en cuya virtud los católicos de
todo el orbe hallaran expresa y terminante-
mente legitimado el uso de sus derechos po-
líticos y civiles para aplicarle a la defensa de
su fé, y a la restauración de la misma en to-
das y cada una de las esferas del vasto movi-
miento social.

Pues bien, ya tenemos ese documento:
nuestros lectores pudieron verle en el Breve
Pontificio, que días atrás publicamos, diri-
gido a la Asociación de los Católicos alemanes,
llamada vulgarmente de Maguncia.

Para apreciar debidamente el valor de este

documento, importa que reproduzcamos ín-
tegro el mensaje a que se refiere, dirigido a
Su Santidad por aquella Asociación en 12 de
Diciembre último. Decía así:

«Santísimo Padre: Vuestra Santidad no
ignora cuántas asociaciones se han formado
y han florecido en Alemania, desde 1848
acá, para la defensa y exaltación del Cato-
licismo. Esas asociaciones, que en su ma-
yor parte se apellidan con el venerable
nombre de *Vuestra Santidad*, han sido mu-
chas veces alabadas por vos, y sobre todo,
fortalecidas y confirmadas en cada año al
celebrar sus asambleas generales, por vues-
tra bendición apostólica.

«Estas asociaciones se han aumentado ú-
ltimamente con una más que se titula de
los católicos de Alemania, fundada en Ma-
guncia en Julio de 1872, y la cual está lla-
mada a recibir en su seno a todos los cató-
licos alemanes.

«Vuestra Santidad sabe bien que todas
las antiguas asociaciones católicas se ab-
stienen de toda cuestión meramente política.
«Pero hoy día ya, cuando se ve negada en
absoluto la constitución divina de la Igles-
ia; cuando tan claro es el intento de me-
noscar, violar y destruir los derechos y
libertades que, en virtud de las leyes del
«Estado y de pactos solemnes, han sido re-
conocidos y aun, en nuestros mismos tiem-
«pos, confirmados por el derecho público;
«cuando la desapoderada audacia de nuestros
«adversarios va creciendo de día en día; y
«cuando los afiliados a doctrinas tan reite-
«radamente censuradas y condenadas por
«vuestra Santidad, tratan de minar todo el
«edificio social y trasformarle caprichosa-
«mente, nos hemos creído forzosamente obli-
«gados a entrar en liza para combatir con
«nuestras fuerzas adunadas la tenacidad de
«esos hombres.

«Por eso hemos formado esta asociación
general de los católicos alemanes, propo-
niéndonos como fin la defensa de la liber-
«tad y de los derechos de la Iglesia católica
«y el triunfo de los principios cristianos en
«la vida pública, por todos los medios morales
«y legales, y sobre todo, el de invocar nues-
«tros derechos tales como a todos los ciuda-
«danos se los garantiza la Constitución.

«Aumentásemos nuestros dolores al ver có-
mo cunde el funesto error que proclama que
«la potestad civil es, por sí misma, la fuente
«de todo derecho, y que la Iglesia nada tiene
«que hacer sino someterse y obedecer a esa
«potestad. Vos mismo, Santísimo Padre, Vos
«mismo habéis demostrado, y la experiencia
«lo va comprobando más cada día, lo peli-
«groso de esas doctrinas y sus perniciosos
«efectos.

«En ellos pensábamos al dirigir en nues-
«tro manifiesto a los católicos de Alemania
«las palabras siguientes: «Pues que los de-
«positarios de la potestad pública se niegan
«a reconocer los verdaderos principios y el
«verdadero fundamento de todo orden civil
«y político, nosotros debemos esforzarnos en
«hacérselos reconocer, por cuantos medios es-
«tán a nuestro alcance; y esto no sólo para

«defender la libertad é independencia confe-
«ridas por Dios a su Iglesia y amparar el
«desembarazado ejercicio de su misión divi-
«na, sino también para contribuir en cuanto
«podamos, a levantar un dique contra la di-
«solución del orden social, que es inevitable
«si dominan las ideas contrarias.

«A esta nuestra invitación han respondido
«ya denodadamente millares de católicos,
«cuyo número va creciendo de día en día,
«hasta el punto de que nuestros adversarios
«comienzan, no sólo a ver con envidia este
«dichoso movimiento, sino también a es-
«píarla con miedo y con angustias.

«Doblemente lamentable es, por tanto,
«que entre los mismos católicos haya algu-
«nos bastante desaconsejados para suscitarse
«sospechas contra nuestra Asociación, repro-
«bándola y aun calumniándola públicamen-
«te. Pero esto no nos arredra; tanto menos
«cuanto Vuestra Santidad ha estimulado tan
«reiteradamente a los fieles para que formen
«esta clase de asociaciones.

«Por lo mismo esperamos con plena con-
«fianza que Vuestra Santidad no negará su
«aprobación a nuestra empresa. Pues ¿a quién
«sino a Vos recurriremos en estos calami-
«tosos tiempos? A Vos, Santísimo Padre, ca-
«beza de toda la Iglesia, Vicario de Jesu-
«cristo; a Vos, que nos dais a todos ejemplo
«de paciencia, de perseverancia y de valor
«del más heroico; a Vos, cuyo ánimo invenci-
«ble no sucumbe ante prueba alguna, y que
«habéis puesto vuestra confianza en el Sa-
«grado Corazón de Jesús y en la gloriosa
«Virgen Inmaculada. Dadnos Vuestra bendi-
«ción, y también nosotros seremos invenci-
«bles; postrados a Vuestros pies, os la pedi-
«mos con fervorosa instancia.—De Vuestra
«Santidad, los más humildes y obedientes
«hijos.—Maguncia, 12 de Diciembre de 1872.
«(Siguen las firmas de la Junta Directiva.)

La cuestión, como se vé, no ha podido ser
propuesta, ni con mayor claridad, ni con
mayor amplitud.

¿Cuál ha sido la respuesta de Su Santidad?
Ya lo saben nuestros lectores: ha sido afir-
mativa y aprobativa en todas sus partes. Del
Breve Pontificio que la contiene, hemos re-
cibido copia auténtica, y aunque ya le pu-
blicamos en nuestro número del 21 del cor-
riente, la reproduciremos, Dios mediante, en
otro artículo, pues nos hallamos con que el
texto de donde primitivamente la habíamos
tomado, no está completo.

Importantísimas y, sobre todo, oportunísi-
mas consideraciones se desprenden de ese
documento Pontificio, las cuales expondre-
mos, si es que otra cosa necesitan más que
llamar la atención de nuestros lectores sobre
el documento mismo, y sobre todo cotejarle
con el mensaje de su referencia.

ÓRDEN PÚBLICO.

Tristemente impresionado el Sr. Pí por lo
que acababa de sucederle con los manifes-
tantes del domingo, expuso en Consejo de
ministros celebrado después de la manifes-
tación, la necesidad de hacer orden, y en
efecto, se convino como siempre en la ur-

gencia de adoptar algunas medidas impor-
tantes relativas a tan vital asunto. ¿Pero se
convino en cuáles habían de ser estas medi-
das y los procedimientos con que habían de
empezarse? Parece que no, y hé aquí un
consejo de hombres sensados que no saben
acordar otra cosa que lo que está en la men-
te de todo el mundo, la necesidad de volver
por los fueros de la sociedad amenazada.

Ayer volvió a reunirse el Consejo para
tratar de la situación de Cataluña, que es
gravísima como nunca, y que puede dar lu-
gar, según tenemos anunciado, a espantosas
catástrofes y a grandes revoluciones.

Hé aquí las noticias que se recibieron ayer
tarde sobre los sucesos ocurridos última-
mente en Barcelona, donde la demagogia
tiene en sus hostiles manos los más preci-
ados intereses, incluso la vida de los ciuda-
danos honrados.

Ya saben nuestros lectores que una parte
de la prensa liberal de dicha ciudad, siguien-
do el sistema de excitar las pasiones por to-
dos los medios sin excluir los más aviesos y
censurables, ha contado a su manera las vic-
torias obtenidas por los carlistas con el ob-
jeto de hacer menos dura la impresión cau-
sada por dichas victorias y cambiar el miedo
en odio.

Con esto, con pedir el exterminio de los
carlistas, con excitar al pueblo contra el
Clero, han logrado calentar las pasiones de
la demagogia y disponerla a la repetición de
escenas como las de 1834 y 1836, que siem-
pre y con cínico descaro están presentando
a la vista.

En esta disposición de ánimo, ciertas gen-
tes se mostraron ya muy soliviantadas en la
tarde del sábado y manifestáronse a las cla-
ras intenciones llevadas a cabo al siguiente
día. Una comisión se dirigió a la Diputación
para moverla a reprimir a los carlistas, y sin
duda con este objeto y por aquello de que los
discursos pueden más que los cañones, salió
el presidente al balcón y ofreció que así se
hacía. Unos cuantos vivas a la federal termi-
naron aquel simulacro de motín.

Mas al día siguiente Barcelona ha presen-
ciado horrorizada los más increíbles excesos.
Turbas desenfundadas invadieron nuestros
templos con ánimo de arrancar la vida a los
indefensos Sacerdotes que encontraron y se
dispusieron a prender fuego, a reproducir
los incendios de la Commune en los venera-
bles monumentos de arte y de piedad que
debemos a nuestros católicos antepasados
que nunca pudieron imaginar que algunos
de sus hijos llegarán a un grado de deprava-
ción inconcebible.

Mientras que en medio de un espantoso
tumulto y de blasfemias y alaridos horribles
se preparaban aquellas furias a consumir la
destrucción de nuestros templos, algunos
ministros protestantes, cuya secta oculta
sus miserias y su debilidad, uniéndose a to-
das las maquinaciones revolucionarias y an-
tipatrióticas tramadas en nuestro propio sue-
lo, subieron a los púlpitos, a las cátedras
destinadas a la propagación del catolicismo
y desde allí vomitaron todo género de insul-
tos contra nuestra fé y nuestro Clero. Fal-
taba este pormenor para hacer de los sucesos
de Barcelona un completo oprobio que la de-
magogia ha arrojado sobre la historia de es-
ta nobilísima y desgraciada nación.

Asegúrase que han tenido principal parti-
cipación en todo esto, además de algunos
protestantes, los internacionalistas extran-
jeros, que como aves de rapiña han acudido
a Barcelona en un número considerable. ¡Po-
bres masas, que en su ignorancia se prestan
a secundar las infames tramas de los extran-
jeros contra su mismo país!

¿Qué espantoso no sería el desorden y
cuán grave no se presentaría la situación de
Barcelona, que su diputación provincial,

recien, sonaría la hora postrera de la Francia.
¡Gallia finit!

Nos era más fácil llorar sobre la inmensa gra-
vedad del mal, que hallar y señalar sus prácti-
cos remedios, sobre los cuales los pareceres an-
daban divididos. ¿Sería preciso recurrir a la
fuerza material, ó más bien a un conciliador es-
píritu de persuasión? Emplear la fuerza podría
aumentar todavía más la sobreexcitación de los
ánimos desahuciados y llenar a París de ruinas
y sangre; y por otra parte era casi imposible el
éxito de los medios morales, tratando con in-
surrectos cuya carrera principiaba con el asesi-
nato de los generales Leconte y Clemente Tho-
mas, y con la cínica predicación de la revolu-
ción social completa (1).

Uno de los habitantes más notables de la pla-
za de Vendôme, que en la insurrección de Julio
de 1848 habíase distinguido por su valor y re-
cibido una gravísima herida, vino a las tres a
manifestar la intención seria que los guar-
dias de un batallón tenían de tomar esta plaza
a los insurrectos, que habían descendido de los
arabales, cuya operación creía que podría lle-
varse a cabo adoptando una actitud enérgica,
sin necesidad de disparar los fusiles; y debo
aquí consignar que los hombres de orden anhe-
laban a toda costa que se evitase el derrama-
miento de sangre. Poco después, un amigo mío,
cuyo nombre es de los más grandes que en po-
lítica tiene la Francia, y que, a ejemplo de sus
antecesores, está destinado a prestar útiles ser-
vicios a la patria con su inteligencia, su desin-
terés, su carácter independiente y su adhesión
religiosa, anunciábase que la Guardia Nacio-
nal de su distrito se hallaba animada de los
mejores sentimientos.

(1) El Diario oficial de la Commune, en vez
de ejercer este asesinato, trataba por el con-
trario de justificarlo. En el número del día 21 de
Marzo de 1871 se leía lo siguiente: «Estos dos
sugetos han sufrido la ley de la guerra, que no
permite ni el espionaje ni el asesinato de las
mujeres.»

FOLLETIN.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE,

por el Presbítero M. Lamazou.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

Uno de nuestros generales más eminentes,
que desplegó siempre en el campo de batalla un
valor a toda prueba durante los diez meses de
la guerra contra Prusia, del sitio de París y de
la insurrección de la Commune, y que a fondo co-
noce los acontecimientos recientes de París, tuvo
a bien escribirme estas palabras: «Muy verídico
es vuestro trabajo, y me ha conmovido vivamen-
te.»

Tanto mis compañeros como los magistrados
que estudiaron esos dramas horribles, creyeron
que habría yo sacado de la Roquette notas cir-
cunstanciadas y precisas; pero olvidaban, al
juzgarlo así, que no teniendo entonces esperan-
za alguna de escapar de entre las manos de los
verdugos, mi ocupación única era rezar, y no
escribir; de tal modo, que el sábado 27 de Mayo,
día en que pude procurarme una hojita de papel,
dirigí en ella el postrer adiós a mis parientes y
amigos.

A fin de hacer que resalte mejor el carácter
histórico que me propuse dar a estas páginas,
he colocado en esta cuarta edición, a continua-
ción de los hechos principales que refiero, los
testimonios que confirman la exactitud de
aquellos, resultando algunas veces que he que-
dado inferior a la verdad; porque muchos, en
efecto, demuestran, y también yo lo presuma-
ba, que en diferentes ocasiones se había dado la ór-

den de asesinarlos a mano armada, ó de hacer-
nos perecer en las llamas (1).

Y deseando corresponder fielmente al pen-
samiento religioso y social que inspiró la publi-
cación de esta obra, he conseguido fácilmente
que el editor y el impresor, imitando al autor
en esto, no sacaran de ella beneficio alguno.

No habiéndome sido posible escribir particu-
larmente a todos los que se han dignado ani-
marme en mi tarea con su aprobación y simpa-
tía, les ruego que admitan la expresión de mi
más vivo reconocimiento, por medio de estas
líneas. Debo también un testimonio especial de
gratitud a los miembros del Clero y de la ma-
gistratura, cuyos multiplicados y muy aprecia-
bles votos vinieron a compensar mis pruebas
cruces, y a demostrarme una vez más que allí
en donde se agita un gran interés moral y so-
cial, está uno seguro siempre de encontrar al
Sacerdote y al magistrado.

Nada, en fin, he omitido para que, tanto en el
presente como en el porvenir, cuantos lean este
trabajo puedan decir con verdad completa: «Tal
fué en 1871 la Commune de París.»

LAMAZOU, Presbítero.

París, 8 de Setiembre de 1871.

PRIMERA PARTE.

LA PLAZA DE VENDÔME.

Difficil sería encontrar en la historia de las
revoluciones humanas un espectáculo tan gro-
tesco y repugnante a la vez como el que ha ve-
nido a ofrecernos la tan famosa Commune de
París. Nacida entre charcos de la sangre derramada
al ingreso de la plaza de Vendôme, manchó
también su feroz agonía con las horribles
matanzas de la Roquette. Testigo yo de los dos
sangrientos dramas, haré su narración con gran

(1) Véanse con especialidad las deposiciones
del Dr. Puymoyen, Vattier, Francois, etc.

parsimonia de consideraciones y con entera
exactitud en todas sus circunstancias; aunque
por mi propósito de no contar sino lo que vi,
corra el peligro de dejar incompleta la verdad
que refiero. No por eso omitiré, al hablar de la
prisión de Mazas y las matanzas de la Roquette,
el hacer mención, aunque con sobriedad, de
algunos incidentes cuya certeza me aseguraron
los compañeros de mi cruel cautiverio. Los he-
chos, además, hablan con tanta elocuencia, que
los comentarios sólo servirían para debilitar su
expresivo lenguaje. Dejo, pues, a mis lectores
la tarea de hacer las deducciones morales y so-
ciales a que dan lugar, advirtiéndoles que la
primera narración que se refiere a los sucesos
de la plaza de Vendôme en la segunda quincena
de Marzo, fué redactada pocos días después de
haberse verificado.

Sin embargo de que los principios de la Com-
mune no han dado por entero la medida de los
horrores sin nombre que trajeron sobre su fin
la execración y los baldones de los pueblos civiliza-
dos, he creído que no debía alterar en nada
mi relación primera. Quizás no parezcan bas-
tante severas algunas de mis observaciones, ni
otras del todo justificadas por los acontecimien-
tos; no obstante, las entrego al público tales
como las confió al papel más de dos meses
hace.

Si se compara la narración de fin de Marzo
con la de fin de Mayo, se tendrá una idea ex-
acta, y aún me atrevo a decir una fiel fotografía,
de la situación revolucionaria de París al co-
mienzo y a la conclusión de la Commune; y de
este modo se podrá apreciar los progresos que
hizo durante tan breve período una brutal revo-
lución, implacable enemiga de todas las insti-
tuciones divinas y humanas.

A pesar de la emoción grande, mezclada de
horror y repugnancia, que experimento al re-
cuerdo de los hombres y las cosas, de que he de
hablar, permítaseme que manifieste dos senti-
mientos que en lo profundo de mi alma dominan
a todos los demás: un acrecentamiento de leal-
dad simpatía hacia el infortunado París, que cada
momento se presenta por sus mismas inesplíca-

bles desgracias más digno de mi cariño, y una
ferviente gratitud a la misericordia infinita de
Dios, que contra toda previsión humana me ha
librado de las balas de una turba de asesinos,
más procazes, y sobre todo más vulgares, que
sus predecesores del año 93. En cuanto a las le-
cciones sociales y religiosas, que importa dedu-
cir de tan dramáticos y extraordinarios sucesos,
cuento, según he manifestado ya, con el buen
juicio y la clara inteligencia de los hombres
honrados.

LA PLAZA DE VENDÔME.

En la noche del martes 21 de Marzo de 1871

Una gran parte de este día la había yo pasado
en conversar con algunos amigos acerca de la
situación, en verdad insostenible, que en París
había creado el triunfante motín del 18 de Mar-
zo. Lamentábamos todos, y anatematizábamos,
aquel atentado inefable contra la soberanía
nacional, atentado que de repente ponía sobre
nuestras cabezas los peligros de la ocupación
alemana, los horrores de la guerra civil, y aca-
so ambas calamidades a la vez; por lo cual era
muy grande la indignación que sentíamos. Unos
acusaban al gobierno de haber abandonado har-
to fácilmente París a la insurrección; sostenían
otros, por el contrario, que trasladándose a Ver-
sailles al lado de la Asamblea Nacional, y for-
mando el vacío en torno de París, había salvado
a la Francia: otros se entregaban a una amarga
exaltación contra la punible indiferencia de la
Guardia Nacional, que había dejado que se ve-
rificase todo, y contra la osadía y malignidad de
los amotinados, que sin pretexto alguno arras-
traban la Francia, derramando sangre por todas
las heridas que la guerra le había causado, a un
insondable abismo.

Todos los que tomábamos parte en aquella
conversación creíamos que aun existía otra cosa
de peor índole que la anterior; a saber: la defe-
cción vergonzosa de una porción de tropa de lí-
nea, por la cual habían sido posibles tan crueles
infortunios; pues era nuestra opinión que si el
ejército llegaba a mostrarse débil ante la insur-

clave y fundamento á la vez de la anarquía catalana, se vio precisada á enviar gruesos destacamentos armados á salvar los templos y defenderlos contra la demagogia desenfrenada. No es esto solo, sino que esa Diputación ha tenido necesidad de dirigirse al Gobierno pidiéndole algunos millones, 10.000 soldados disciplinados y hasta la suspensión de las garantías.

Estas peticiones han causado profunda indignación en los círculos políticos y en la prensa independiente de Madrid. Indignación justísima, porque á esa diputación se debe todo lo que ocurre en Cataluña, el desarme é indisciplina del ejército, el fomento de la demagogia, la penuria del Tesoro, y en una palabra, la feroz anarquía allí reinante. Después de haber ocasionado todo esto, de declararse en estado federal autónomo, de despreciar al Gobierno de Madrid y á la España entera, y de no traer á estas mas que perjuicios incalculables, ahora demanda el auxilio ajeno, pide soldados disciplinados, los tesoros de las demás provincias, y hasta la suspensión de garantías, jella tan liberal y revolucionaria!

Comprendemos que irritado el Gobierno haya pensado por un momento, según un periódico, en abandonar á Cataluña á sí misma, y no dejar un soldado allende el Ebro.

Lo cierto es, según los periódicos, que aquella llamada autoridad desconfió de detener el torrente, cuyos diques ella misma habia roto con torpísima mano. Hay quien cree que las iglesias siguen en manos de los internacionistas, y se añade con fundamento que la mayor parte de los Sacerdotes se han escondido ó escapado, y que la emigración de hombres honrados amenaza dejar solos á los revolucionarios.

Para acabar de hacer más ridícula su humillación, dícese también que la autoridad provincial se ha constituido en comité de salvación pública, creyendo sin duda que con parodias se consigue restablecer la tranquilidad y contener la fiera harto suelta.

Creese que el Gobierno se muestra poco dispuesto á suspender las garantías; pero si se espera que mande tropas, cuyo paradero sea el de unirse á las demás que ya guarnecían á Cataluña con menoscabo del orden y la subordinación.

Según un periódico, el diputado Guillenmas, en quien de un modo ilegal delegó sus facultades el Sr. Contreras al salir á campaña, no quiere volver á entregar el mando á otro que no sea dicho general.

Tales son las noticias que tenemos á la hora de escribir esta reseña sobre los sucesos de Barcelona.

Algunos periódicos han desmentido lo dicho sobre actos de insubordinación verificadas en las tropas del Norte. Pues bien, son ciertos, y he aquí lo que hoy se sabe del asunto, debiendo empezar por lo que dice el siguiente telegrama recibido por el Gobierno:

«ZUMARRAGA, 31 á las ocho de la mañana.—El brigadier Castillo al ministro de la Guerra: Las tropas de mi columna siguen en perfecto estado de disciplina, sin que se haya alterado después de los sucesos que tuvieron lugar la noche del 27, que permaneció en esta la columna Gardyn, que fueron contenidos al caer llamados, formando ambas columnas, de lo cual di conocimiento en el acto al capitán general y al general en jefe. Hoy ha pasado por esta la columna Fontela, pero me dijo el jefe que, aunque ligero observó algunos síntomas alarmantes en Villafra, de donde viene, y que atribuía á sugestiones.»

Por cartas particulares se sabe que al llegar la columna Gardyn, se mezclaron sus soldados con los de Zumarraga y empezaron á dar vivas á la república y mueras á los galones y á las estrellas, disparando además al aire sus fusiles los militares insubordinados. Con algun trabajo pudo el brigadier Castillo formar las columnas, las arrojó energicamente, bien que los vivos á la República le impedían de cuando en cuando proseguir su arenga. Al fin logró meter las tropas en los cuarteles, pero á media noche se alteraron de nuevo pidiendo la libertad de varios compañeros presos, cosa que no consiguieron de la firmeza del brigadier. La cosa no pasó adelante.

También, como se confiesa en el parte trascrito, ha habido síntomas de indisciplina en las tropas puestas bajo el mando del Sr. Fontela; de suerte que son ya tres las columnas contagiadas en las Provincias Vasas.

En la Bañeza (Leon) han tenido lugar repartos de propiedades particulares y talas de plantíos.

En Sevilla hay gran irritación contra el ayuntamiento, que, émul del de Cádiz ha decretado la demolición del cementerio católico de San Fernando. Los dueños de panteones piensan interponer demanda judicial contra tal medida.

En el valle de Abdalagis sigue el desorden más grande. El ayuntamiento continúa demoliendo el palacio del conde de Corbos, vendiendo el trigo que este tenía; impone repartos y multas arbitrarias para mantener á los cipayos, etc., etc. La *Correspondencia*, sin embargo, se ha permitido decir que en dicho pueblo la paz estaba asegurada. A tal situación, tales defensores.

En Cádiz ha irritado los ánimos la conducta injusta é irreligiosa del ayuntamiento y de su presidente, quien se negó poco cortésmente á recibir á las nobles y piadosas hijas de Cádiz que fueron á pedirle gracia ó justicia para las monjas de la Candelaria, y después recibió muy amable á la comisión de las mujeres que organizaron una manifestación contra las monjas.

Nos parece perfectamente natural este hecho.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

CATALUÑA.—Todos los periódicos continúan hablando del importantísimo suceso de Berga, acerca del cual *La Epoca* publica la siguiente carta de Lérida:

«El 27 entraron los carlistas en Berga capitaneados por Vila del Prat, sucesor de Glicerán, muerto á consecuencia de las heridas, y por Miret. A las dos de la madrugada empezó el tiroteo con cuatro cañones de los carlistas, y á las doce horas, ó sean las dos de la tarde, eran dueños de la población. A las diez de la noche se rindió el cuartel, con 300 paisanos, una compañía del regimiento de San Fernan-

do, otra del batallón cazadores de Tarifa y otra de los voluntarios de Targarona; habia gente para resistir, no á 1.000 que eran los carlistas, sino á 5.000; pero la tropa se indisciplinó y no quiso bajar al recinto para defender la fortaleza, por lo que tuvieron que rendirse.

A las cinco de la mañana del 28 entró Saballs con D. Alfonso y unos 2.000 hombres con 125 caballos, y á las siete del mismo día se rindieron 100 voluntarios republicanos naturales del pueblo que ocupaban el castillo, marchándose á las diez todos los carlistas con toda la guarnición prisionera, el armamento y municiones, con más de 600 fusiles que habia en Berga para los voluntarios de los pueblos comarcanos.

Serian las doce cuando entró Cabrinetty con la columna de su mando, y cerca ya de Manresa, me encontré al general Contreras con su columna, el cual se acercó al coche en que yo iba á preguntarme si sabia el por qué de una defensa tan débil. La indisciplina del ejército, fué mi respuesta, que no sé si le satisficiera.

Las bajas de la tropa vistas por mí, son seis muertos y 20 heridos; las de los carlistas no las he visto, pero á lo que se dice, son 10 muertos y 60 heridos.

He visto cinco oficiales con el mismo uniforme que los del ejército.

La Epoca continúa: «En Lérida, según añade la carta, los republicanos se vengaron con coger de la bodega los números de *La Reconquista* y de *La Regeneración* y prenderlos fuego, lo cual nos parece una triste venganza, pues habria sido mejor empuñar las armas é ir á pelear con los carlistas.

El batallón de cazadores de la Habana, que habia entrado en Lérida el 28, no andaba muy de buenas con su nuevo teniente coronel republicano Sr. Moreno, á juzgar por los pormenores que se nos dan ocurridos en la plaza de San Luis. Al fin los sargentos lograron sacar de la ciudad el batallón, pero este se plantó á poco, diciendo que sin artillería no seguía el viaje, y en efecto, hubo que volver á buscarla.

La Imprenta de Barcelona escribe lo siguiente. Téngase en cuenta que es un periódico que se distingue por la pasión y odio con que habla de los carlistas.

Dice así: «Hoy tenemos noticias de Berga por personas salidas de aquella villa después de los sucesos.

A la una de la madrugada del jueves se presentaron á las puertas de la población por la parte del arrabal dos hombres con faroles encendidos pidiendo que se les abrieran las puertas para buscar una comadrona. Esperaban á alguna distancia las facciones mandadas por Saballs. Con el resplandor de los faroles se vieron relucir las armas de los carlistas que esperaban detrás. La guardia contestó con varias descargas sucesivas que causaron muchas bajas á los carlistas. Desde entonces se generalizó el fuego que duró todo el resto de la noche y los carlistas fueron tomando posiciones esperando la llegada del día. No pudiendo lograr la entrada en la villa que se defendía con tenacidad, intimaron que se les abriese la puerta de Zaragoza, y en vista de la negativa de los defensores forzaron la puerta á cañonazos. Por este lado entraron 250 carlistas. Duró el fuego hasta las tres y media de la tarde siguiente en que se presentó el diputado Penina para ajustar una capitulación después de catorce horas de un fuego incesante.

Costó mucho rendir á los jefes de una compañía de voluntarios movilizados del batallón de Targarona, uno de ellos, el capitán D. Rafael Niqui, y un teniente, cuyo nombre no recordamos, pero sí sabemos que habia sido ó es extranjero de Gracia, que se portaron bizarramente.

Berga contaba escasamente unos 500 hombres armados, á saber: 100 quintos del regimiento de San Fernando, una compañía de unos 60 á 77 hombres del batallón de Targarona, otra compañía de movilizados, y los demás eran los voluntarios de la población. Los carlistas pasaban de 2.000 hombres. A las nueve de la noche empezó la entrega de las armas, que duró hasta las once, hora en que alojaron y descansaron. Se llevaron 60.000 cartuchos y unos 1.200 fusiles, y las fornituras y equipajes de guerra correspondientes. Durante el ataque, el cabeilla Cadraire cayó herido de un balazo en el pecho, y los suyos lo retiraron en un coche colocado dentro de una taranta.

Después del fuego retiraron tres carros de heridos, sin los muertos que abandonaron. Dentro de Berga fallecieron un soldado y un paisano que atravesaba la calle durante el fuego. El número de heridos no pasó de tres. A las once de la mañana del viernes abandonaron la población, llevándose, según se cree, todos los fondos que existían en poder del comandante, y que no eran escasos. Antes de marcharse la compañía de petroleros, roció el cuartel de San Francisco y le pegó fuego. También incendiaron las casas del café Negro, del Casetas, del ex-alcalde Galart, la Casa de la Villa y la parroquia de San Pedro. Fusilaron 7 á 8 de los individuos del ex-batallón de Targarona, entre ellos los cornetas, y además algunos paisanos liberales. Las casas que sufrieron más fueron las de la calle Mayor.

Se llevaron de unos 150 á 200 prisioneros, y tuvieron que abandonar tres carros cargados de municiones. Para poder conseguir llegar hasta el interior de la ciudad taladran gran número de casas; sin embargo, no hubieran conseguido su empeño si el comandante militar Morales hubiese enviado á Safont y Negre, jefes de los voluntarios y hombres de gran valor, las fuerzas que le pertenecían, y que parece no entraron en fuego. Sobre esto se refiere que al recibir Morales el recado de que hacían falta, fué él en persona solo, después de largo rato, y que al ver el número de enemigos, exclamó: «¡Estáis muertos perdidos y hay que entregarse!»

Safont, Negre y demás protestaron, pero Morales subió al fuerte y ordenó la rendición, añadiéndose que dió un viva á Carlos VII. Los citados Negre, Safont y otros, viendo la pérdida, clamaron traición y fueron á esconderse, sin que pudiesen ser hallados por los carlistas.

Es indudable que la conducta del comandante militar se presta á muchos comentarios y más si se tiene en cuenta que después se le vió en casa Antich, situada en las afueras de Berga en la cual se hallaba Saballs, fraternizando con este y con su estado mayor, asegurándose que desde entonces forma ya parte del mismo.

Esto es lo que se dice y consignamos sin garantía, pues nunca hemos llegado á comprender que un militar español á quien se confiere un mandato tan delicado, se deshonre á sí y á su patria con actos tan infamantes.

No hacia mucho tiempo que los carlistas habian abandonado á Berga después de cometer las tropelías que hemos referido y otras que hemos omitido, cuando se presentó el intrépido Cabrinetty, pero sólo pudo hacerles algunos disparos, ignoramos con qué resultado.

Según la *Crónica de Cataluña*, los fusiles de que se apoderaron los carlistas fueron 1.500 con 30 cargas de municiones. Los fusiles estaban destinados á armar á los republicanos de los pueblos de la montaña.

Las fuerzas carlistas que se reunieron en Berga pasaban de 3.000 hombres; pero el ataque lo dieron solo los batallones de Miret y Vila del Prat.

La Correspondencia dice: «El señor ministro de la Guerra ha mandado formar sumaria en averiguación de la conducta

observada por el comandante de Berga, población invadida el 27 por la facción.»

VASCONGADAS, NAVARRA Y EXTRANJERO.—*La Correspondencia* de anoche publica las siguientes noticias:

«El día 26, dice *La Política Europea*, fueron compradas en Bélgica treinta y cinco piezas de artillería de campaña, destinadas al ejército carlista.

—*La Política Europea* dice que D. Carlos de Borbón se apartó de la frontera española para ultimar el empréstito carlista, y que ha vuelto después. Respecto al empréstito, asegura que dos casas de banca han tomado la mitad de la suma y que la otra mitad se coloca fácilmente.

—Se va notando ya en las provincias del Norte el buen efecto de las energicas disposiciones adoptadas al fin por el Gobierno francés para impedir á los carlistas su entrada y salida por la frontera y la introducción de armas.»

En *La Epoca* leemos: «El comité ejecutivo

«Nos dicen hoy de Pamplona que desde Irurzun hasta Belascoain, ya no hay más puente ni paso que el de Ibero, y este fortificado; dentro de un par de días el Arga será la línea de demarcación del campo de batalla, y los trenes correrán desde Pamplona en plena seguridad. Ha empezado la inutilización de los pasos de la sierra de Andia, y las columnas se mueven.

Indudablemente, añade la carta, la próxima semana es la destinada á la campaña propiamente dicha, creyendo que será breve, aunque terrible, por los preparativos que se hacen. El círculo se estrechará más y más, y ya ha llegado el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo de refuerzo.

En la población no ocurría más novedad si no es que al día siguiente de publicarlo el bando, el Dean de la catedral tocó todos los toques, y está preso y sujeto á un consejo de guerra; entre estas gentes sencillas un suceso de esa naturaleza alarma más que la muerte de mil de sus partidarios.

Se hacían muchos elogios del cuerpo de ingenieros por la inteligencia que estaba desplegando en su obra de destrucción de los puentes para no causar más que el menor daño posible á la provincia; la retirada de los tranos del puente de Osquia es notable, y la cordura del arco que tenía edificios contiguos al puente.

Por estas noticias vemos que el general Nouvilas quiere proceder sobre seguro, siempre que tenga la fortuna de que no alcance á sus tropas el contagio de Barcelona.»

El Imparcial dice:

«El general Nouvilas continuaba ayer en Pamplona sin novedad.

—A 500.000 pesetas asciende la suma que debe pagarse este 1.º de mes á las tropas del ejército del Norte por el plus que está convenido deben percibir. Dicha cantidad ha sido pedida con urgencia al Gobierno por no contar con recursos las cajas de los cuerpos.

—Cartas que recibimos de Navarra del día 28 nos dicen que el 27 á las cinco de la tarde tuvo noticia el brigadier Villapadierna, que está al frente de las columnas que mandan los coroneles Pacheco y Blanco, de haberse reunido en Vicosillo, Arellano y Montentín, las facciones de Dorregaray Olló y Pélula. Confirmando esta noticia, á las dos de la mañana recibió el brigadier una carta muy cortés del cabeilla Dorregaray, anunciándole que las fuerzas carlistas habían tomado en Vicosillo las raciones preparadas allí para las tropas del ejército, y rogándole que no molestase al ayuntamiento por este ardid de guerra.

El brigadier Villapadierna le contestó que él sabia cumplir con sus deberes en todas ocasiones, y que al día siguiente, respondiendo á la galante comunicación del cabeilla, le haria una visita personal. Entonces reunió las fuerzas de la columna á siete leguas de distancia de la facción, y á las nueve de la mañana, con 300 caballos, 50 infantes y una batería montada, diviso las facciones que pasaban de 5.000 individuos, dispersando la retaguardia con algunas granadas, mientras los otros grupos huían precipitadamente.

Las tropas que manda el brigadier Villapadierna están llenas de entusiasmo y es inmejorable su disciplina.

—En Echagárate, pueblo de Navarra que raya con Guipúzcoa, se encuentra un grupo faccioso desde hace dias ocupado en recaudar las contribuciones.

—Las facciones reunidas de Iriarte, Azanza é Iruñeta continúan establecidas en Huarte Arakil y sus inmediaciones. Huarte Arakil es una villa de 120 vecinos situada á poco más de cinco leguas de Pamplona, residencia del general en jefe del ejército del Norte y colocada al S. O. de la capital de Navarra.

Al Norte del mismo punto y á corta distancia está Lecumberri, con fuerte destacamento de tropas.

Al Sur se halla Irurzun con destacamento tambien, y poco más acá Estella, plaza con guarnición.

Y por último, al E. y á alguna más distancia (unos 40 kilómetros), está Salvatierra, tambien con guarnición importante.

A pesar de ese círculo de hierro «las facciones reunidas en Iriarte, Azanza é Iruñeta continúan establecidas en Huarte Arakil y sus inmediaciones.»

—Es ya cierta é indudable la entrada por Navarra del jefe carlista Elío.

El Eco de España escribe las siguientes líneas:

«Según un colega de la noche, las fuerzas carlistas de Vizcaya son las siguientes: en Araratia está el batallón de su nombre, que consta de 900 plazas, al mando de Velasco; en Orduña hay 200 carlistas, al mando de Bernola; en Encarnaciones 250, al de Gomez Campos; en Durango 80, al de Otola; en Munguía 80, con dos jefes, Gironzo y Zabala, y en Guernica 120 á las órdenes de Leon Iruñeta. Además, Gutierrez, comandante del distrito de Bilbao, cuenta con 60 muchachos.»

MAESTRAZGO.—Hé aquí las noticias que publican los diarios oficiosos:

«Cucala se ha corrido hacia los pueblos del bajo Aragón al frente de 200 hombres.

Tambien en el mismo territorio ha aparecido una partida carlista mandada por un nuevo cabeilla.

—La facción Cucala recogió en Cictorres (Castellón) á domicilio 3.500 rs. de la contribución, procediendo por sí mismo á este reparto.

—La facción Polo desde Ladrán marchó ayer á Pomeca, Aragón, y continuó su marcha hacia el puerto de Borbón.»

SORIA Y BURGOS.—Dice *El Imparcial*:

«El cabeilla Mochon con ocho caballos y 13 infantes, entró en el pueblo de Ontoña, de la provincia de Soria, habiendo sacado 1.387 rs. Se han adoptado disposiciones para su persecución.

—Ha entrado en Espinosa (Villarreyo), distrito

trito militar de Burgos, una partida carlista que se llevó 12.000 rs. de los fondos del municipio y de la administración local.»

La Gaceta dice hoy:

«Valencia.—La facción Cucala fué batida ayer por el coronel del regimiento de Granada en Culla, causándole 11 muertos y 17 heridos, teniendo por nuestra parte cuatro de los primeros y siete de los segundos. Las facciones todas reunidas ascienden á 340 hombres, y el grueso de ellas tomó la dirección de Adraneta.

Galicia.—El capitán del regimiento de Cuenca D. Juan Martínez copó ayer por completo á la facción Carballo con toda su fuerza, incluso el cabeilla, cogiéndoles todas las armas, municiones y pertrechos de guerra.»

De los periódicos liberales de anoche son las siguientes noticias:

«Los carlistas han detenido en la frontera un tren en el cual encontraron una caja de instrumentos de cirugía; pero á pesar de la gran necesidad que tienen de los mismos, el jefe de la facción, atendiendo al humanitario destino de la caja, la dejó pasar, dando al conductor un nuevo guia. La caja ha llegado ya al hospital militar á que venia destinada.

—Esta mañana ha salido de Madrid para Navarra un batallón del regimiento infantería de Leon.

—El general Lagunero, al frente de una división, ha salido hoy á operar contra los carlistas de Navarra.

—En Berga se hallaban al presentarse los carlistas dos compañías de cazadores de Cataluña, 40 hombres del regimiento de Tarifa, 80 quintos del de San Fernando y una compañía de voluntarios francos denominados de Targarona.

—Van á ser enviados á Barcelona 6.000 fusiles, de los cuales la mitad serán destinados á los nuevos batallones de voluntarios que se están organizando.

—Esta tarde no se tenían aun noticias de los prisioneros de Berga.

—En la madrugada de hoy entró en el pueblo de Lucio, Lugo, una pequeña partida carlista, sacó raciones y se llevó un caballo.

—El viernes por la noche se hicieron en Almería algunas prisiones de sospechosos de conspiración carlista.

«De algunos que han sido presos, dice *La Crónica*, creemos que habrán equivocado los pormenores, puesto que no son hombres ni para conspirar ni para tomar un fusil.»

—Ha salido para Cádiz conduciendo prisioneros carlistas el vapor *Lepanto*, y la goleta *Prosperidad* ha debido salir de Mahón con igual rumbo y objeto.

—En la actualidad hay en Cádiz 157 prisioneros carlistas.»

Un periódico oficioso publica esta mañana las siguientes noticias, adquiridas sin duda en los ministerios:

«El coronel de Calatrava, Rodriguez Bravo, acometió el día 29 á las facciones de Valles, Camats y otras, en número de 900 hombres, en la sierra llamada Pina, distrito sabanero, provincia de Lérida, desalojándolos de sus fuertes posiciones y poniéndolos en completa dispersión.

—Ayer de madrugada apareció en Noguera una partida carlista, fuerte de unos 30 hombres, la que se dirigió á Portaceli después de haber recogido 44 raciones, 500 rs. y dos caballos, saliendo en su persecución, de Valencia, fuerzas de la Guardia civil. Se cree que esta partida es la misma que se vió por la tarde en el término de Olzean.

—Las partidas carlistas que existen en la provincia de Alava, según noticias autorizadas, son las siguientes: Montoya con 300 hombres mal armados en Apellain; Munain con 40 hombres sin armas en Berroci; Lorente con 200 infantes y 20 caballos en Bernede; Puelles con 100 en Cembrana; Velasco con 400 en Sarria; Leica con 150 en Unza; Celedin con 100 en Izarra. Todas ellas, pues, no llegan á 1.300 hombres.»

Trata de hacerse célebre el ayuntamiento de Cádiz, y á fé que lo va á lograr.

Dice así un periódico de dicha plaza:

«El ayuntamiento de Cádiz sigue adelante en la obra revolucionaria que trae entre manos.

Anoche ha acordado la secularización del cementerio, medida que como saben nuestros lectores es de la competencia del poder legislativo y que, propuesta por el Gobierno anterior, no fué aprobada por las Cortes.

—Ha acordado tambien la prohibición de todo culto externo.

Se han cambiado los nombres de todas las escuelas que dependen del municipio. La comisión proponia que la de San Servando tomase el título de la Caridad; pero un señor concejal se opuso, diciendo que la caridad era un recuerdo de los tiempos del servilismo, pues implicaba distinción de clases, y la República supone la comunidad de bienes y la fraternidad universal.

Esta observación fué atendida, y quedó prosrita la caridad por el ayuntamiento de Cádiz, poniéndose á la consabida escuela el nombre de la Armonía. Hubo un solo voto en contra, el del Sr. Góngora, á quien felicitamos por este acto de independencia.

Se adoptaron otros acuerdos, más ó menos graves, entre ellos el de pedir al Gobierno que salgan de aquí las tropas de la guarnición, quedando la plaza bajo la custodia de la milicia ciudadana.

Referimos todo esto sin comentarios. Ello por sí solo se comenta.

Sobre el asunto de las monjas de la Candelaria, dice el mismo periódico: que el cónsul de los Estados-Unidos se ha ganado las simpatías del pueblo de Cádiz por su enérgica actitud, pues echó en cara al alcalde primero la conducta del ayuntamiento que, según él, seria considerada como una injuria en un país tan ampliamente libre como los Estados-Unidos; que una comisión del ayuntamiento hizo presente al señor gobernador eclesiástico el peligro que corrían las monjas si no abandonaban el convento, pues las masas estaban irritadas contra ellas; que entre otros ofrecimientos hechos á las religiosas se cuenta el de una señora que ha puesto á su disposición una magnífica casa y que se hablaba de haber presentado su dimisión varios concejales.

Tambien se habia organizado una asquerosa manifestación de mujeres contra las pobres monjas, pero habia fracasado; pues las honradas cazareras, á quienes se habia dado asueto aquella tarde y jornal completo para que pudieran agregarse á las pocas mujeres que gritaban contra las religiosas, se negaron á ello.

Cádiz entero está afligido.

Hace algunas semanas venimos ocupándonos en poner de manifiesto á nuestros lectores el pánico que reina en Madrid entre las clases verdaderamente populares desde que fué proclamada la República. *El Imparcial* de ayer se fija en el mismo hecho á que nosotros nos referimos, y dice sobre él lo siguiente:

«La Caja de Ahorros del Monte de Piedad presenta cada dia un aspecto más desconsolador.

Hace algunas semanas que los ingresos apenas, llegaban á pasaban de las operaciones verificadas ayer, el cuadro tiene, á no dudarlo, un carácter mucho más expresivo.

Los ingresos han consistido en: 131.402 rs.

Los reintegros..... 614.620 »

No queremos hacer deducciones; las cifras son inabarcables y deben servir de saludable enseñanza.

Hay que advertir que las personas que lloran á la Caja de Ahorros sus fondos pertenecen todas á las clases populares que semanalmente depositan allí el fruto de las economías.

Esta diferencia en las entradas y en las salidas puede producir un conflicto, pues gran parte del capital de la Caja de Ahorros está empleado en el Monte de Piedad, el cual, á su vez, lo ha colocado en préstamos sobre alhajas y ropas que están en garantía, pero de las cuales no se puede disponer hasta un plazo fijo, cosa que imposibilitaria entregar su dinero á los imponentes de la Caja de Ahorros, si todos se presentasen á reclamarlo.

De todos modos, es un hecho que nadie puede negar, que las clases verdaderamente populares, las que trabajan y se afanan, no sólo no son afectas á la República, sino que les falta la confianza, hasta el punto de retirar sus modestos capitales de un sitio donde presumen que puede llegar la mano incautadora del Gobierno.

Anteayer fué dia de duelo y de quebranto

para los muchos empleados públicos, que recibieron su cesantía de manos de los nuevos jefes republicanos. Dependencia ha habido donde han quedado fuera hasta los porteros, y otra en las cuales solo se han salvado de la raza general, dos ó tres empleados, no por consideración á ellos, sino por la necesidad de que instruyan á los nuevos funcionarios que defendiendo la causa de la República en Despeñaperros y otros puntos, no han tenido tiempo para imponerse en todos esos detalles necesarios para el despacho de los expedientes que llevan consigo parte de la fortuna pública.

En la presidencia del Consejo, todos los antiguos empleados han sido arrojados á la calle, en las secciones de Hacienda ha habido alguna que ha quedado en cuadro, y en Ultramar el desmoche ha sido completo y general.

A pesar de esto todavía quedan sin satisfacer numerosas peticiones de empleos que tienen muchos republicanos venidos de los cuatro puntos cardinales, los que á pesar de su federalismo, no tienen inconveniente en aceptar destinos de este poder central, tomando parte en el festín del presupuesto por ellos tan anatematizado.

La Correspondencia de anoche dice que algunos militares se extrañan de la reserva con que *El Correo Militar* ha acogido las decisiones y la exposición al Gobierno acordadas por la junta de los jefes y oficiales expulsados de Cataluña por sus tropas ó por el general Contreras.

Creemos que dicho valiente periódico hace bien en no tocar asuntos de que para hablar es preciso hacerlo muy claro.

Dice *El Avisador Malagueño*:

«Ayer debió ocurrir algun suceso extraordinario en el castillo de Gibralfaro, pues el señor gobernador de la provincia subió acompañado de varias personas á dicha fortaleza, constituyéndose después en la misma, según tenemos entendido, el juzgado de primera instancia.

El gobernador ha publicado un bando contra los voluntarios que no temen cometer atentados para procurarse armas y desarmar las fuerzas militares.

De Fregenal y otros puntos recibimos cartas interesantes confirmando cuantas noticias ha publicado la prensa independiente sobre los sucesos ocurridos en la desgraciada Extremadura, cuyo estado es más grave de lo que creemos los que tenemos la fortuna de no verlo de cerca.

La Epoca, *El Diario Español* y otros periódicos no ménos anti-carlistas que estos censuran con más ó ménos energía la orden circular del ministro de la Guerra, general Acosta, mandando á las autoridades militares y jefes de columna que procedan con todo rigor contra los carlistas armados y contra los que los auxilian ó patrocinan.

Los dos citados periódicos entienden que aquella circular es un decreto de represalias. *La Epoca*, á vuelta de otras consideraciones, concluye en estos términos:

«No queremos suponer por un momento que se busca una manera de romper el hielo en la cuestión difícil y gravísima de imposición de la pena capital, y que se pretende comenzar por los prisioneros carlistas para ir poco á poco dando al olvido los compromisos contraídos ante este punto. Nosotros, ni podemos ser sospechosos de parcialidad en favor de los carlistas, ni negaríamos al Gobierno los medios necesarios para hacer respetar la autoridad y las leyes, por severos que esos medios necesarios fueren; pero repugna á nuestra conciencia y repugnaria á la Europa civilizada la idea de que por no atreverse á imponer el último castigo á los asesinos y á los incendiarios y á la soldadesca indisciplinada, un Gobierno tratara de hacerse temer fusilando prisioneros de guerra.

Todavía esperamos que, en el caso de ser cierta la amenaza, no llegue á realizarse.»

Dejamos á

No, nosotros preferimos creer que el general Acosta ha escrito la susodicha circular en un momento de arrebatado producido tal vez por el torpe clamoreo de los desechados o imprudentes.

El *Diario Español* escribe entre otras cosas lo siguiente:

«Unas represalias llaman á otras represalias, y el Gobierno de la república no debe olvidar que en Ripoll hicieron los carlistas más de cien prisioneros, y en la toma de Berga, según se dice, han hecho lo mismo 500. Cualquiera acto de vigor, aunque fuera justo, exasperaría á los cabecillas carlistas, y podía temerse con fundamento que todos esos prisioneros que existen en su poder sufrirían las consecuencias, y la sangre inocente se derramara con abundancia, viniendo á aumentarse de este modo los horrores de una guerra civil, que sin necesidad de esto está ocasionando á la patria males incalculables.»

Pero hay en las instrucciones de la circular de que nos ocupamos algo más injusto que la recomendación de aplicar en todo su vigor la ordenanza. La segunda de dichas instrucciones ordena que á los que *auxilien y patrocinen* el sostenimiento de las facciones se les prenda y someta á los consejos de guerra. Calcularse la latitud que puede darse á las palabras que dejamos subrayadas y cuya significación gramatical es puramente vaga. Aquí ya no se limita la circular á disponer el castigo de los insurrectos cogidos con las armas en la mano, bajo la denominación de auxiliares y patrocinadores de la causa carlista, pueden ser incluidos los periodistas, los hombres que sin tomar una parte activa en la sublevación, profesan ideas carlistas, y hasta los ciudadanos á quienes un malicioso delator quiera acusar de carlistas sin que lo sean. No parece esta una verdadera ley de sospechosos? ¿No pueden sufrir injustamente muchos inocentes sin más que algún enemigo mal intencionado se proponga denunciarlos como auxiliares del carlismo?

Quiera Dios que la razón, la calma y los sentimientos de humanidad se sobrepongan á la pasión y al odio, y que en medio de las desgracias de la patria resplandezca la nobleza del carácter español, proverbialmente hidalgo y generoso.

Por el correo de hoy hemos recibido el siguiente suplemento de *La Convicción* de Barcelona:

«*La Convicción* suspende forzosamente su publicación.

Crecían de algún tiempo á esta parte ciertos rumores que eran de muerte para *La Convicción*; tomaban cada día más y más consistencia las noticias que indicaban nos esperaba algo eminentemente federal; pero no nos arredrábamos, porque no tenemos cobarde el alma. En este estado, llega la declaración de la prensa católico-monárquica de Madrid, que revela cuál es la actitud del Gobierno republicano para con los periódicos carlistas; y como si todo esto no fuese suficiente, toman al propio tiempo un carácter indubitable é inminente los signos que revelaban á *La Convicción*, que se fraguaba para ella un rayo, con la ira del populacho.

En vista de esto, ¿qué procede? Durante estos días *La Convicción* ha hecho todo lo que podía hacer un periódico católico-monárquico... en Barcelona; ha enmendado noticias equivocadas de procedencia enemiga referentes á nuestros queridísimos correligionarios; y ha sostenido desplegada al viento la bandera del Catolicismo, de la Patria y de la Legitimidad; á pesar de que todos los pronósticos anunciaban una tempestad brava.

Hoy, la actitud del Gobierno, las excitaciones que se hacen cada día á las masas, y la actitud de algunas colectividades de esta capital obligan á *La Convicción* á suspender sus tareas. Esto es lo que se quería. Pues bien, ya se ha logrado. *La Convicción* muere; pero muere para oprobio del partido republicano, que por su actitud y propósitos demuestra á los ojos de Europa entera, que la libertad liberal sólo existe... en su lengua.

Ya no estorbaba *La Convicción* á esos estómagos y conciencias que no pueden sufrir verdades; ya no saldrá *La Convicción*; pero esto no impedirá que el ejército real vaya arrollándolo todo á su paso; esto no impedirá que nuestros amigos continúen con ánimo inquebrantable á pesar de mentiras y á pesar de infamias. No; esto no impedirá que llegue el deseado día en que todos los hombres honrados, libres del despotismo republicano, podrán gritar con corazón entusiasta: ¡Viva España!

Barcelona, 29 de Marzo de 1873.

Acerca de la arbitraria medida tomada por el gobernador de Alava, encontramos en *El Tiempo* los siguientes pormenores:

«El gobernador de Alava, según noticias fidedignas que acaban de llegar á Madrid, no contento con imponer—no sabemos en virtud de qué facultades—tres millones de contribución á la provincia, trató bastante mal á una comisión de la junta foral, compuesta del diputado general marqués de Urquijo y la junta particular, que el día 28 pasaron á reclamar contra la medida, que en un principio disponía hasta las personas á quienes se había de exigir.

Esto, unido á la amenaza de separar á los oficiales de voluntarios y al ayuntamiento, causó tan mal efecto, que los pocos republicanos que allí hay protestaron, y en una segunda entrevista con la junta, celebrada el 29, se mostró más deferente el señor gobernador, aunque siempre decidiendo de plano.

El 30 apareció, sin embargo, un bando dictatorial, imponiendo los tres millones de contribución, ó mejor dicho de multa arbitraria, cargándolos á los ayuntamientos en reparto verificado por jefes de la guarnición, concejales y empleados.

En tanto las columnas apenas se mueven, y los carlistas campan por sus respetos. ¿Hay pronósticos de la República?

Muy en breve empezará la organización de los batallones de voluntarios de la República mandados crear por una ley reciente. En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente para conseguir este objeto á pesar de que, según opinión de personas autorizadas muy competentes en la materia, va á encontrarse esta organización obstáculos insuperables.

Es el primero y quizá el principal, la gran dificultad de encontrar voluntarios, pues los numerosos enganches hechos con destino á Ultramar, han sacado de la Península un número considerable de hombres dispuestos á seguir la milicia como una profesión, habiendo escaseado ya en la última quinta los sustitutos.

Por otra parte, el ministro de Hacienda se encuentra en un verdadero compromiso toda vez que dada la penuria del Tesoro, no encuentra facilidad de reunir las sumas considerables que son necesarias para el sostenimiento de estos cuerpos, habiéndosele pedido ya 160,000 duros que se consideran indis-

pensables para los gastos de los primeros momentos.

Es de creer, pues, que todavía tarden algún tiempo en estar organizados estos voluntarios, y en disposición de poder prestar servicio, pues ni aun eremos que se haya contratado el armamento, estando todavía por formar los cuadros de los oficiales.

Parece que el Gobierno no ha llevado á bien la conducta de cierta autoridad municipal que cedió anteayer á las exigencias de los manifestantes que pedían la dimisión del Ayuntamiento. Se asegura que la mayoría de este no dará gusto á los federales, así como la de la diputación.

Sin comentarios de ninguna especie publica *El Imparcial* el siguiente sueldo, capaz de angustiar á cualquier español que sienta mediano amor á su patria.

«Los diarios ingleses, que se lastiman de que se atribuyan á su país deseos de apropiarse el protectorado de las islas Canarias, con las cuales mantiene Inglaterra grandes relaciones, añaden, sin embargo, que si el federalismo y la anarquía triunfante amenazasen, no ya solo el orden social, sino la integridad de la antigua monarquía española, habría gran peligro de que cada miembro de ella se desprendiese de su tronco. Así los Estados Unidos aumentarían sus esperanzas sobre Cuba, algún imperio que buscase colonias para su naciente poder marítimo fijaría los ojos en Filipinas, y Canarias y Baleares podrían pensar que serían menos desgraciadas bajo el protectorado de otras potencias.»

Según escriben de Barcelona á *La Prensa*, la columna que se volvió á la ciudad desde Granollers lo hizo porque no quiso pasar adelante y en dirección á Vich, según le estaba ordenado.

El corresponsal desconfiaba de que el general Velarde obtenga resultados provechosos en el puesto á que ha sido destinado.

Al empezarse anoche en el circo de Paul la representación del *Curra de Aldea*, organizada en beneficio de los presos carlistas por algunas personas benéficas, presentéase un grupo de más de cien hombres, ante cuyas cortesías indicaciones los actores creyeron prudente no salir á las tablas, y el público tomar las de Villadiego.

Dice un periódico de Valladolid:

«Parece que en nuestra población se están llevando á efecto algunas prisiones de personas caracterizadas en el partido carlista, sin duda por las circunstancias tan especiales en que nos hallamos.

Sentimos en el alma que las autoridades de hoy tengan precisión de emplear los mismos medios que el partido republicano tanto había censurado.

La conversación predilecta ayer fué acerca de si en virtud de las órdenes terminantes dadas á los capitanes generales, nos encontraríamos ya sujetos al estado de guerra, pues parece ser que á una persona sumamente conocida en nuestra capital, para tomar sin duda alguna declaración, se la llevó ante el capitán general de este distrito, en virtud del correspondiente auto judicial.»

Consecuencia de la circular reservada del general Acosta.

Varios periódicos liberales se manifiestan vivamente irritados por los excesos de las turbas demagógicas de Barcelona, y les invitan á que vayan á mostrar su valor delante de los soldados de Saballs y de Miret.

Este consejo será, claro es, desatendido; que nunca los bravucones de plazuela han tenido fiera delante de enemigos armados y siempre han considerado más cómodo y menos peligroso el ultrajar á Sacerdotes ú hombres indefensos.

Tenemos á la vista una carta de Barcelona que nos da cuenta del estado en que se encontraba aquella ciudad el domingo. El populacho invadió calles y plazas, atropellaba á los Sacerdotes y á las personas sospechosas, y ya intentaba incendiar las iglesias, algunas de las cuales fueron rociadas con petróleo.

El culto se había tonido que suspender en varios templos.

Hoy estará quizá suspendido en todos.

¿Qué situación!

El Imparcial da las siguientes noticias sobre orden público:

«El municipio republicano de Cádiz anda muy atareado en variar los nombres de las escuelas que dependen del mismo.

La comisión proponía que la de San Servando tomase el título de la Caridad; pero un señor concejal se opuso, diciendo que la caridad era un recuerdo de los tiempos del servilismo, pues implica distinción de clases, y la República supone la comunidad de bienes y la fraternidad universal.

Esta observación fué atendida, y quedó proscriba la caridad por el ayuntamiento de Cádiz, poniéndose á la consabida escuela el nombre de la Armonía.

Aguardamos que el ayuntamiento de Cádiz proscriba la desgracia y la pobreza para enviarle nuestra sincera felicitación.

—Ayer tarde se presentaron un escribano y varios aguiluchos en una casa de la calle de los Caños, donde recogieron 1,100 ejemplares de los *Descamisados*, y procedieron á la detención del editor, que fué conducido ante el juzgado de guardia, y puesto en libertad después de haberle tomado la oportuna indagatoria.

—Van á ser enviados desde luego á Barcelona dos batallones y cuatro compañías; dentro de dos ó tres días recibirán orden de marchar también al mismo punto otros dos batallones.

No consideramos conveniente decir qué batallones son los designados, ni los puntos en que actualmente se encuentran.

—Parece que no domina el más perfecto espíritu de subordinación en el regimiento de Aragón, que se halla en Cataluña.

—En Navalmoral, pueblo de la provincia de Toledo, se observa gran agitación por el descontento que tiene una parte del vecindario contra la municipalidad, considerándola poco afectuosa al actual estado político.

—En Barcelona descendieron ayer los fondos públicos más de un 2 por 100, según aseguraban anoche los hombres de negocios.

—En Sevilla se ha verificado una manifestación federal encaminada á pedir al Gobierno que marche resueltamente por el camino revolucionario y que destituya los actuales ayuntamientos y diputaciones.

—Parece que los republicanos federales, poco satisfechos de los resultados de la manifestación de anteayer, se proponen llevar á cabo otra nueva el próximo domingo.

—El batallón cazadores de Madrid, llegó el sábado á Vilaseca, donde su coronel les arengó. Allí pusieron preso á un cabo del mismo batallón acusado de excitar á la indisciplina.

Merece ser conocido el siguiente sueldo del mismo periódico:

«El seno purísimo y virginal de la República cantada por el Sr. Castelar, no tiene bastante jugo lácteo para alimentar á tantos rorros como se disputan el honor de amamantarse á sus pechos.

Un representante de Logroño, D. Francisco Sicilia, dice un impreso que ha dirigido á uno de nuestros colegas, que pidió entre otras cosas algunos puestos políticos para sus amigos y que no ha podido alcanzarlos.

Esta ingenuidad encanta á *La Epoca*, pero todavía le encantan más los vividores, como los llama el Sr. Sicilia, que le han ganado por la mano y que, llamándose republicanos como él, se han llevado los puestos.

Al que madruga Dios le ayuda...»

Las graves noticias recibidas de Cataluña y los sucesos de Barcelona, hicieron que se aumentasen ayer los rumores de crisis, pues los republicanos conservadores, capitaneados por el Sr. Castelar, insisten en que se adopten medidas energías que contengan la demagogia y hagan compatible el orden con la república, retirándose en caso contrario los ministros que opinan de este modo.

Decíase con este motivo, que en el Consejo de ministros que iba á celebrarse se plantearía resueltamente la crisis, cosa que, según parece, no ha resultado cierta, á juzgar por lo siguiente que copiamos de *El Imparcial*:

«El Consejo de ministros celebrado ayer duró hasta las ocho de la noche, y en él se trató exclusivamente de la cuestión de orden público, agravado hoy más que ayer, merced á las gravísimas noticias recibidas de Barcelona. Los detalles llegados de la capital del Principado no pudieron menos de pesar profundamente en el ánimo de los individuos del Gobierno, hasta tal punto que, según se aseguraba anoche, habían estado acordadas ya medidas extremas, cuyo planteamiento sería posible que se pusiese por obra. La política de energía, defendida por el Sr. Castelar, comenzó anoche á prevalecer sin duda alguna, puesto que se aprobó la publicación de una circular que quizá vea hoy la luz en la *Gaceta*, dirigida á los gobernadores, y en la que se les conceden determinadas atribuciones.

Estos fueron, según nuestras noticias, los puntos acordados por el Consejo de anoche, no siendo cierto que se hubiese planteado la cuestión de crisis, como se aseguraba en casi todos los círculos políticos de Madrid.»

A pesar de lo que dice *El Imparcial*, la circular en cuestión no aparece en la *Gaceta* de hoy, lo cual prueba que por lo menos se han aplazado algunas de las medidas energías que se acordaron en los primeros momentos, en la creencia sin duda de que disminuiría la gravedad de las circunstancias, ó de que había alguna exageración en las noticias recibidas.

A pesar de esto, esta situación, según la opinión general, no puede continuar constituida de la manera que hoy se encuentra, pues media mucha distancia entre el modo que tienen de apreciar la situación los señores Castelar y Chao y el de los Sres. Figueras y Salmeron, más dispuestos á transigir con los demagogos, que en algunos puntos de España campan por su respeto. El final de esto será la salida del ministerio de los primeros y su reemplazo por algunos hombres de ideas más avanzadas, lo cual alentará la audacia de los intransigentes y dará un color más subido á la situación.

Esta marcha de los sucesos no nos extraña ni nos sorprende, es la que marcan la lógica y la razón, la misma que hemos anunciado multitud de veces al afirmar que la revolución, cuyo objeto es destruir, no se detiene ante los hombres que aplasta á su paso; ayer fueron Martos y Zorrilla, hoy serán Chao y Castelar, mañana les llegará el turno á Figueras y Salmeron, que tendrán que dejar su puesto á Viralta y Rubau, los cuales, á su vez, se verán también reemplazados por algunos de esos seres que hoy se ocultan en la oscuridad y que aparecerán cuando les llegue su momento.

Después, sólo Dios sabe lo que sucederá.

A las tres de la tarde se reúne hoy en el palacio del duque de la Torre la junta directiva del partido constitucional, para ocuparse en procurar una inteligencia electoral entre las diversas fracciones conservadoras del país.

Cuéntase que la causa principal de esta reunión es la necesidad que tiene el duque de la Torre de poner en conocimiento de sus amigos, que una comisión del partido moderado se ha acercado á él para proponerle una coalición para las próximas elecciones, proposición que después de ser consultada con el Sr. Sagasta, se ha decidido pasar á la junta directiva del partido constitucional para que esta tome los acuerdos que juzgue convenientes.

Solo en España se da el caso de que un partido que acaba de precipitarse á la patria en la anarquía y en la miseria, piense todavía en acudir á las urnas á reconquistar una influencia que tan funesta ha sido para el país.

Ha fallecido en esta capital el padre de nuestro querido amigo el eminente autor dramático D. Manuel Tamayo y Baus. Sabemos lo mucho que el Sr. Tamayo amaba á su respetable y bondadoso padre y comprendemos su dolor. En él le acompañamos, y á toda su atribulada familia, deseándole los consuelos de la resignación y suplicando á los lectores de *EL PENSAMIENTO* que encomienden á Dios el alma del finado.—R. I. P.

Con sorpresa hemos leído en *El Imparcial* la extraña noticia siguiente:

«El Sr. Calvo y Turiel, cónsul general de España en París, ha desaparecido de dicha capital y han sido infructuosas las averiguaciones practicadas por la policía francesa para conocer su paradero.

El embajador de España, Sr. Olózaga, ha encargado su captura y pedido á nuestro Gobierno que remita los documentos necesarios para su extradición, si se logra aprehenderle, como autor de graves delitos, según asegura.

El Sr. Olózaga ha propuesto al Gobierno para reemplazar al Sr. Calvo y Turiel al Sr. D. Telesforo González Escalante, cónsul general que ha sido; pero no tiene la absoluta seguridad de que acepte.»

El ayuntamiento ha celebrado ayer sesión ordinaria, habiendo permanecido en secreta hasta las cinco y media de la tarde. En la pública se ha acordado por unanimidad nombrar una comisión que gestione cerca del Gobierno para que se exceptuen del descuento en sus sueldos los empleados del municipio, en atención á que son muy cortos.

Acaba de adquirirse en los Estados Unidos por cuenta del Gobierno español y para dedicarlo á la persecución de buques filibusteros, uno de excelentes condiciones que se abanderará con el nombre de *D. Alvaro de Bazan*. Marcha con una velocidad de 14 á 15 millas por hora, puede desarrollar una fuerza de hélice de 500 caballos y mide 195 pies ingleses de eslora, 25 de manga, 15 de puntal y 9 de calado. Su coste asciende á 60,000 duros y su adquisición ha sido tan oportuna como apremiante la necesidad.

En breve llegará á Cádiz el vapor del mismo nombre que saldrá probablemente con una comisión especial para ultramar.

Se va á aumentar hasta 1500 el número de los individuos del cuerpo de orden público y se propone el señor gobernador variarles el uniforme dándole un aspecto menos militar.

SEGUNDA EDICION.

El telégrafo nos ha dicho que el Sumo Pontífice recibió el día 23 á unas 600 mujeres de Roma, pertenecientes en su mayor parte al pueblo y todas á la asociación de Santa Marta.

He aquí el discurso pronunciado con este motivo, por el Vicario de Jesucristo:

«Con un sentimiento de gran consuelo, acepto vuestra proposición de reuniones en un retiro en determinados días, con el objeto de ó pedir por la Santa Sede, ó pensar en el interés de vuestras almas ó unirnos más estrechamente á Dios para obtener la necesaria fuerza de resistencia contra todos los males que por doquiera nos combaten.

«Sin embargo, diré algunas palabras antes de daros la bendición y comenzaré, según costumbre, haciendo, como los buenos curas aquí presentes, la explicación del Evangelio, de que os habeis privado viniendo al Vaticano.

«Desde luego diré cómo los apóstoles estando muy fatigados y habiendo tenido apenas tiempo de descansar para dedicarse á la salvación de las almas y á la predicación del Evangelio, fueron á Jesucristo que deseaba reposasen un poco en un lugar solitario. Esto sucede también hoy, cuando los Obispos y los Misioneros llegan á Roma de diferentes puntos del mundo católico para dar cuenta de sus misiones al Vicario actual y muy indigno de Jesucristo. En el pequeño retiro del Vaticano encuentran también algún reposo á sus fatigas. Si, encuentran el reposo, el consejo y la fuerza, pero ellos no han sido testigos de esos festines abominables, de esas danzas locas y de otros hechos del mismo género, cuyo relato he visto en estos días en ciertos periódicos llamados *oficiosos*, pero que casi siempre son como un mercado de maledicencia é impostura.

«Sin embargo, fué imposible á Jesucristo retirarse con sus apóstoles, porque las muchedumbres, empeñadas siempre en seguirle, olvidaban el alimento y sus negocios para escuchar su palabra é instruirse siempre más escuchando sus santas doctrinas.

«Por esto aconteció que estando el día muy avanzado y el sol ocultándose tras las montañas, Jesucristo, después de haber pronunciado las palabras de la vida eterna, se apiadó de aquel pueblo que tenía que recorrer en su vuelta un largo camino, tanto más que había en él mujeres y niños. Entonces obró aquel asombroso milagro de la multiplicación de los panes y de los peces. Este prodigio fué el que por manos de Jesucristo y de los Apóstoles en que obraba su gracia consiguió satisfacer á un pueblo entero, y los restos de la comida llenaron doce canastas.

«Seguramente la solicitud y amor de los nuevos señores del pueblo de Roma están lejos de igualar la solicitud y amor del Divino Redentor. El, compadeciendo á los necesitados, los alimentaba con abundancia, pero los otros se portan de bien diferente manera. ¡Oh! si el Psalmista hubiera estado en mi lugar, ¡con cuánta razón podría decir de estos que á sí mismos se apellidan señores: Ellos devorarán mi pueblo como pan! En lugar de alimentar al pueblo lo devoran, recargándolo de impuestos, por la carencia de víveres, por las inmensas dificultades de habitación y por otros medios.

«Esto es un gran mal, pero hay otro peor aún: se quisiera también devorar el alma del pueblo arrebatándole el precioso tesoro de la fé. Desde luego, ¿qué otro fin tiene la multiplicación de las casas de pecado por cuyo medio el fruto de iniquidad entra en ciertas casas de todos conocidos? ¿A qué otro fin se dirige una prensa calumniadora y blasfema que no respeta al mismo Divino Fundador de nuestra santa religión y á su Santísima Madre? ¿A qué otro fin conducen esos ultrajes y tumultos dentro de las mismas iglesias y en la hora de los sagrados ejercicios? ¿Qué otro fin pueden tener esas groseras é incesantes injurias con que se ataca á personas inocentes y respetables, tan solo porque llevan el traje eclesiástico?

«Por qué, pregunto, por qué en esta capital del Catolicismo se han querido transformar los días de penitencia? Y de estos días favorables, decía el Apóstol, de estos días de salvación espiritual, de estos días de oración entre el vestíbulo y el altar, ¿por qué se ha querido hacer días de bacanal, días de baile escandaloso, gritando para ello con el poeta pagano: Hoy es preciso beber, hoy es preciso herir el suelo con pié ligero?

«Todas estas emboscadas del infierno, toleradas é permitidas, ¿se dirá que no tienden á atacar la fé católica, á arrancarla de los corazones, y á transformar un pueblo católico

(sí, eminentemente católico) en un pueblo de libres pensadores? Pero ¡oh Dios mío! esto no sucederá. A este furioso torrente de iniquidades oponed la oración, el valor, y una confianza en Dios siempre viva; confianza que nos merece obtener el término de tan grandes males. Sobre todo, redoblad la vigilancia en vuestras familias, á fin de que el veneno no penetre en el corazón de vuestros hijos. En suma, *obrar y sufrir es propio de un romano; y yo diré mejor, obrar y sufrir es propio de un cristiano*. Vosotras, pues, debeis hacer lo posible para manteneros fieles á Dios, prontas á todos los tormentos y cruces.

«Y aquí permitidme advertiros una cosa que no es inútil. Cuando el divino Salvador subía el camino del Gólgota, temieron los verdugos y los Pontífices que sucumbiese en el camino, pues destrozadas sus espaldas por la flagelación, su cabeza coronada de espinas y corriendo el sudor y la sangre por su cuerpo, estaba debilitado. Sus enemigos, pues, temieron no verle llegar vivo á la cima de la montaña, cargado como iba con el pesado madero de la cruz, buscaron un extranjero que casualmente pasaba por el camino y le obligaron á ayudar al divino Salvador á llevar la cruz.

«Ahora bien, amados hijos, es cierto, establecido y ordenado por Dios que todo cristiano que quiere seguir á Jesucristo, debe llevar la cruz. *Qui vult venire post me, tollat crucem*. Notad, pues, cómo en esta circunstancia, no permitió que fuese un hebreo quien le ayudase. Esta nación estaba ya reprobada y persiste en esta reprobación como lo vemos por nuestros ojos; si ella aparece aun, es para mostrarse consagrada al amor del dinero y la mayor parte de sus individuos es conocida por fomentar las calumnias é injurias contra el catolicismo, esparciéndolas por medio de periódicos en la mayor parte de las naciones de Europa. Jesucristo quiso mejor ser socorrido por un pagano, dando así una prueba de lo que estaba ya predicho, á saber, que otras naciones sustituirán á la nación depravada de los hebreos para conocer y seguir á Jesucristo. Y como una condición indispensable para obtener este favor de seguir al Salvador, era la de la cruz, es un pagano, el Cirineo, el que la lleva, significando así la conversión de los gentiles.

«Abracemos, pues, esta cruz que es un símbolo de penitencia, pero que es también el símbolo del triunfo, que con el favor divino esperamos firmemente obtener. Dejemos, pues, á los ciegos y á sus guías que griten locamente que es preciso comer y beber, que profanan la Cuasmosa, escandalizan á los buenos, se burlan de nuestras iniquidades, destruyen los conventos religiosos, arrojan del claustro á las vírgenes esposas de Jesucristo é insultan á los hombres honrados. *¡Comamos y bebamos!* Pero llegará el día en que Jesucristo á su vez repetirá aquella frase terrible que pronunció en otro tiempo acerca del mal rico: *El rico murió y fué sepultado en el infierno*.

«Vosotros tened confianza y contemplad con los ojos de la fé el brazo de Dios que os bendice. Corresponde á las gracias que os otorga, llevad la bendición al seno de vuestras familias, bendición que os dará la paz y la esperanza de ver el triunfo de la verdad y de la justicia.

»Benedictio Dei, etc.»

Hace pocos días, una comisión de católicos romanos se presentó para ofrecer al Papa una imagen de la Virgen de Santa María la Mayor, notabilísima obra de arte. Su Santidad dirigió con este motivo á la concurrencia las siguientes palabras:

«Vosotros sabéis cuál es el origen de esa iglesia que brilla entre todas las de Roma *tantum stella matutina*: el lugar donde está edificada fué designado por la misma Santa Virgen, por medio de una nevada caída en una noche de Agosto, siendo señalado por la nieve el recinto de la iglesia, como admirable símbolo de la pureza de la Madre de Dios. Conocéis los demás prodigios por que el cielo se manifestó en tal circunstancia, y no ignoráis que los gastos de la construcción fueron sufragados en el siglo IV por una familia del antiguo patriciado romano.

«Después esta iglesia fué enriquecida con magníficos dones: Papas, Cardenales, patriarcas, rivalizaban en celo por adornarla: piadosa emulación que duró á través de los siglos y triunfó de todas las vicisitudes de los tiempos: pero en el día de hoy, los reciénvenidos han traído á Roma otros sentimientos: he oído decir que tratan de trazar no sé qué calle en las cercanías de la iglesia, pero no con el objeto de facilitar su acceso, poder asistir á ella más asiduamente y depositar el testimonio de su arrepentimiento á los pies de la Santa Virgen; ¡ah! otros son los sentimientos é intenciones que les animan: plegue á Dios que no expongan este templo á la ruina, llevando la zapa con mano calenturienta y ávida de destrucción á los fundamentos de ella!

«Pero los milagros de que he hablado y que hicieron surgir improvisadamente aquel edificio, están aun en las manos del Señor y la Santísima Virgen puede todavía disponer de ellos. La iniquidad nos inunda, pero María es siempre el arca de la salvación, y cuantos en ella se encuentran para nada deben temer el diluvio. La iglesia de Santa María *ad nives* podrá muy bien resistir á los ataques del infierno y de la zapa, si Dios lo quiere; pero es otro el edificio levantado sobre otro género de milagros y cuya ruina puede prever quien tenga un poco de buen sentido. Los prodigios sucedidos para él no venían del cielo: se ve cómo ha sido hecho y cómo se sostiene; la usurpación, las blasfemias de los pequeños toleradas por los grandes, el materialismo triunfante en las leyes y en la enseñanza, el horror á la verdad y á cuanto habla al espíritu, que eleva el alma á Dios, son sus caracteres distintivos. ¿Cómo dudar de que este edificio caerá?

Nos escriben de Sevilla con fecha 30 de Marzo:

«Anoche, dadas las nueve, se vió acometida la redacción del periódico *El Oriente* por ocho ó diez judíos armados de puñal y revolver. Por fortuna, no se encontraban allí ni los redactores, ni ninguno de los propietarios del periódico.

dico; pero por desgracia, se habían reunido, según costumbre, varios honrados y pacíficos vecinos que, llevados de la curiosidad que ahora ofrecen las noticias, iban a leer los periódicos de todo color que allí se reciben a la hora del correo por el cambio que mantiene aquel diario.

Encontrando la puerta abierta, que nunca se cierra, y constituidos los valientes asesinos en medio de aquellos pacíficos e indefensos lectores, blandieron sus puñales y dispararon sus revólvers, resultando dos caballeros heridos, el uno de puñalada en el muslo derecho, y el otro de bala de revólver. Dicen que estas dos heridas no son graves; pero ofrece más cuidado la de otro tercero, herido al salir aquellos grupos, y de cuya puñalada en un brazo fué víctima un operario de la imprenta, hombre honrado y laborioso, pero muy republicano federal.

Esto era por la noche; por la mañana de ayer mismo no ocurrió nada más que lo siguiente. Nuestro Prelado había remitido un oficio al señor gobernador civil, sobre la cuestión del cementerio, de que ya tiene Vd. noticias. Lo que aquella autoridad diría a la municipalidad, no lo sé, pero esta contestó ayer, enviando al cementerio diez hombres que derribaron e hicieron trizas sobre el pavimento el crucifijo y altar de la capilla del cementerio, en medio de una gritería infernal y de insultos al Padre Capellán, a quien el Prelado ha mandado retirar de aquel sitio.

Lo de anteyar ya fué otra cosa. Una turba, con sombrero encasquetado y cigarro en boca entró en la parroquia del Salvador y obligó al predicador a bajar del púlpito, en medio del escándalo consiguiente. Recorrió luego varias iglesias para efectuar la misma operación, entre otras la parroquia de San Isidro, pero ya se habían concluido los ejercicios propios del viernes de Cuarema. Esto, pues, ya muy bien, y todo se hace, como V. ve, pacíficamente, según dirá *La Correspondencia*.

La Igualdad publica hoy el siguiente telegrama:

«SEVILLA, 30.—Director de *La Igualdad*.—Reunidos republicanos federales, Barrio San Bernardo protestan, Iglesia católica convertida club carlista y piden separación del Estado.—Por comision. José Baquero.»

El mismo periódico dice que es completa y absolutamente falso que en Barcelona hubieran ocurrido desórdenes en el día de ayer.

Cartas particulares de Barcelona confirman los atropellos de que fueron objeto los templos católicos de aquella capital; las turbas penetraron en ellos, arrojando y maltratando a la concurrencia, compuesta casi exclusivamente de señoras que no esperaban la agresión y que tuvieron que evadirse por por algunas puertas encasquetadas para no ser insultadas por el populacho.

Después de esto se había calmado algún tanto la excitación de los demagogos, pero de un momento a otro se temía que los trastornos se reprodujesen con proporciones alarmantes.

Hoy á las cuatro se han reunido los conservadores en el hotel del duque de la Torre, para acordar la conducta que ha de seguir su partido en las próximas elecciones. Dices que los conservadores exigen la

reposición de muchos ayuntamientos que han sido desposeídos de su puesto injustamente.

También se han reunido en el salón de presupuestos los radicales-conservadores, los cuales han acordado ofrecer su apoyo al Gobierno.

Esto es sencillamente una petición de desistimiento.

En los centros oficiales no se comunica esta tarde noticia alguna del movimiento de las partidas carlistas.

Los republicanos intransigentes empiezan ya á no estar contentos con el Sr. Figueras, del cual hablan con poco cariño, asegurando que todos sus esfuerzos para que se forme una república conservadora, serán inútiles, la cual consideran ellos más funesta que la misma reacción.

Hoy se celebra también consejo de ministros.

Algunas personas dan importancia á este consejo, asegurando que es muy fácil que en él se plantee resueltamente la crisis.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 31.—La comisión encargada de dar dictamen sobre las corporaciones religiosas ha terminado sus trabajos.

Propone que los institutos extranjeros continúen bajo la dirección de sus administradores actuales; pero tendrán que convertir sus inmuebles en renta italiana ó extranjera.

Deberían también constituirse en nuevas fundaciones teniendo el mismo objeto, conformándose con las leyes italianas.

PARIS, 31.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 55.70.

El 5 por 100 id., á 90.65.

El exterior español, á 23.00.

Consolidados ingleses, á 92.34.

Bolsin.—Exterior español viejo, á 229.16.

El de 1872, á 22.16.

Interior español, á 18.716.

SANTANDER, 31.—El vapor correo, *Comillas*, ha fondeado hoy en este puerto. Conduce la correspondencia de la Habana, 33 pasajeros de cámaras, 34 de proa, 21 oficiales y empleados y 112 licenciados del ejército.

CADIZ, 31.—Ha salido para la Habana el vapor correo *Mendez Naves* conduciendo 77 pasajeros de cámaras, 81 oficiales y 294 individuos de tropa.

ALEJANDRIA, 30.—Ha sido puesto á flote sin averías el vapor que encalló en el canal de Suez y que interceptaba la navegación por el mismo.

ROMA, 30.—El ministro de Hacienda, señor Sella, ha pedido que se modifique el dictamen de la comisión encargada de informar acerca del impuesto sobre la molenda.

El representante de Bélgica en el Vaticano, llamado por su Gobierno, ha salido para Bruselas. En breve regresará á esta capital.

BERLIN, 30.—Cámara de los diputados.—El Sr. Delbruck, constando á una interpellación del diputado Sr. Valk, dijo que el

proyecto de ley sobre el registro civil aprobado por el emperador será presentado al Consejo federal y al Parlamento.

BOLSA DEL DIA 1.º DE ABRIL.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 19.25, 40.30, 15.10, 65 y 19.00; pequeños 19.30, 50 y 20.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 24.75, 40 y 50; pequeños 24.65 y 25.00.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 rs.; publicado, 36.00 y 35.00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101.25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 62.90, 63.1, 62.50, 62.00 y 61.75.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 62.75, 50, 60, 25 y 62.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 38.30, 37.75 y 80.

Acciones del Banco de España, publicado 158.00; no publicado 155.00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 14.9, y al sol de 19.9.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Alicante, Guadalajara, Huelva, Huesca, Logroño y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid, 20,214 pesetas, 78 céntimos.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 2 del mes de Abril:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 114 de sorteo, carpetas números 2,021 á 23 de señalamiento.

Por la Dirección del Banco de España se publica el siguiente anuncio:

«Debiendo destinarse la suma de tres millones de escudos en cada semestre para el pago de intereses y amortización de los billetes hipotecarios de la segunda serie de este establecimiento, al tenor de lo dispuesto en el párrafo segundo del convenio aprobado en 18 de Octubre de 1867, en virtud del art. 10 de la ley de 29 de Junio anterior, que creó estos valores, y habiendo de aplicarse en el semestre que vence en 1.º de Julio próximo 984,000 escudos para los intereses de los 32,800,000 á que ascienden los billetes á que aún no ha tocado la amortización, quedan para esta 2,016,000 escudos.»

Dispuesto que dicha autorización se verifique por sorteos, la administración del Banco procede á anunciar al público la fecha en que ha de tener lugar el del segundo semestre de este año y las reglas á que ha de sujetarse, que son las siguientes:

1.º El sorteo se verificará en el salón de juntas generales del Banco el día 8 de Abril próximo, empezando á la una en punto de la tarde y continuando sin interrupción hasta su terminación.

2.º El acto será público y le presidirá el gobernador, asistiendo además uno de los subgobernadores, una comisión del Consejo, el secretario, el interventor y el consultor del establecimiento.

3.º Los 164,000 billetes sorteados se dividirán para el acto del sorteo en 1,640 lotes de á 100 billetes cada uno, representados por otras tantas bolas.

4.º Estas 1,640 bolas se expondrán al público

antes de introducirse en el globo, por si alguno de los concurrentes desea examinarlas.

5.º Verificado su encambramiento, se extraerán del globo 101 bolas que representen 10,100 billetes, valor de 2,020,000 escudos, tomando del fondo de amortización 4,000 escudos para completar el importe de una centena de billetes que corresponde á cada bola según el sistema establecido para facilidad del sorteo.

6.º La administración del Banco anunciará en los periódicos oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará además expuestas al público por espacio de ocho días las 101 bolas que hayan salido en el sorteo, á fin de que puedan comprobarse con los números que se hayan publicado.

7.º Se avisará oportunamente al público las formalidades que han de observarse para el cobro de intereses y reembolsos del capital de los billetes amortizados.

Madrid 31 de Marzo de 1873.—El secretario interino, José Mier.

En Coquimbo (Chile) ha tenido lugar un accidente que pudo hacer numerosas víctimas y originar muy serias desgracias: 800 barriles de pólvora desembarcados de la barca *Anita*, recién llegada de Valparaíso, hicieron explosión á causa de un descuido. El accidente tuvo lugar en la playa, al aire libre, á tres millas del pueblo: de lo contrario, Coquimbo estaría convertido en ruinas. No ha quedado vidrio bueno en la ciudad. Fué tan rápida la explosión que varias puertas cerradas con llave se abrieron de par en par, y el tren de la Serena se paró sin necesidad de apretar las palancas.

Murieron á consecuencia de este accidente seis hombres, un niño y una porción de años que se empleaban para acarrear la pólvora.

Se ha establecido una nueva línea de vapores ingleses de Southampton á Zanzibar tocando en Madera, en el Cabo de Buena Esperanza y en Mozambique. La travesía de Inglaterra al Cabo se hará en 30 días, según las condiciones del contrato.

El comercio de Lisboa ha gestionado con la empresa á fin de que los buques toquen en dicha ciudad, con objeto de tener comunicaciones directas con la costa oriental de Africa.

El 5 saldrá para Trieste el vapor *Fernando el Católico*, que ha de conducir desde Cartagena los objetos destinados á la Exposición de Viena.

Modo de hacer potable el agua insalubre.—Un filtro convenientemente dispuesto y provisto de una esponja de hierro tiene la propiedad de descomponer las materias orgánicas que el agua contiene, haciéndola pasar con rapidez sana y potable.

El mal gusto del agua desaparece, y además se conserva clara durante meses enteros.

Las aguas más fétidas, de un color rojo y súcio, adquieren la purificación y quedan limpias como el cristal.

Este procedimiento podría aplicarse con ventaja en las expediciones militares por terrenos en donde durante el período estival el agua, al estar estancada, se carga de una porción de detritus y de corpúsculos orgánicos.

En las cuencas de Despeñaperros y en sus pueblos inmediatos, las fiebres intermitentes no reconocen más causa que el uso de aguas impuras y mal sanas, que están estancadas la mayor parte del año.

La dirección de las obras de París se ocupa en estos momentos en la creación de un nuevo jardín público en la calle de les Ecoles, frente al colegio de Francia. Ese jardín se compondrá de dos grandes parterres con canastillos

de flores y agrupaciones de árboles, separados por una escalera de doble tramo que termine en la entrada principal del colegio de Francia.

En Madrid parece haber ya concluido el reanudo de las obras de ornato público.

El *Cronista* de Nueva-York del 11 del corriente, dice que el día anterior salió de aquel puerto con dirección al de la Habana el vapor *Chickamauga*, comprado por nuestro Gobierno para el servicio de las costas de Cuba, y despachado de aquella ciudad como mercante. Este buque fué construido en Londres en 1864 y echado al agua con el nombre de *Edith*. Parece que en su construcción se consultó más la anchura que la comodidad, y se dice que mientras estuvo corriendo el bloqueo de los puertos rebeldes del Sur, caminaba frecuentemente 13 millas por hora con 10 libras de vapor.

Enseguida se convirtió en corsario confederado, cambiando su nombre por el que tiene hoy; y se hizo tan destructor para la marina del Norte, que en las reclamaciones del *Alabama* figura con 183,070 pesos, por perjuicios que él solo causó, apresando y destruyendo las barcas *Emma L. Hall* y *Mark L. Potter*, y las goletas *Otter Rock* y *Star*.

El *Chickamauga* es buque de dos hélices, armado en goleta, con 185 pies de largo, 25 de ancho, 15 de profundidad, y mide 600 toneladas: tiene cuatro máquinas dobles, dos para hélice, y cuatro cilindros de 34 pulgadas por 28 de golpe: tiene también dos calderas, que se le acaban de poner enteramente nuevas, con cuatro hornos para cada una. El capitán Curtis, que lo fué del *Morro Castle*, lleva el mando de este buque.

Los periódicos mallorquines dan noticia de estar desarrollándose en Ibiza la viruela maligna, que ha ocasionado ya bastantes víctimas.

Para el mes de Junio próximo podrá comunicarse, por medio del cable sub-marino, la ciudad de Vigo con Londres y Lisboa.

El reverendo padre Colombar, procurador general de las misiones francesas en China, según sus observaciones, tomadas cuidadosamente, cree deber informar á los astrónomos de Europa que la estación de Shanghai parece ser la más propicia para observar el paso de Venus. El clima de Shanghai es bastante húmedo, pero en el mes de Diciembre es seco y salubre.

Entre los expedicionarios á aquel país se encuentra ya á M. Janssen, que volverá por tercera vez á hacer sus observaciones astronómicas á la China. El clima de Nankin es también muy favorable para los europeos; pero los naturales no están habituados á la presencia de los extranjeros, y una expedición científica por aquel país podrá exasperarles quizá y provocar un levantamiento popular.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEHOY. San Venancio Obispo y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco de Paula y Santa María Egipcíaca, penitente.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Arrepentidas, calle de San Leonardo, donde se celebrará á Santa María Egipcíaca con Misa mayor y sermón que predicará D. Pedro Vespallier, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de los Dolores, predicará D. Manuel Uribe.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 31.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 4.º. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARÍTIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar el interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francía (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

ACEITE HOGG

DE HICADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismo, enflequecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones. Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon, Escolar, Just, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartonado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de *El Pensamiento Español* y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

NO MÁS TÍISIS.



PASTILLAS DE BELNET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de t-ses y afecciones del pecho.

RUBIROS ALTOS (Cuencas) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hacía más de un año me venía resistiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses á esta parte que tenía que hacer cama un día si y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna de las personas que me velan un mes de existencia, pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las pastillas de Belnet, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, mi fe ninguna; pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí lo que me trajó un amigo á últimos del pasado 5 de febrero, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y decididamente hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas, que después de la divina providencia les debo la vida. Les autoriza á hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene descos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—ANTONIO ANGUIX.

Las pastillas de Belnet, se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores, don Vicente Saiz y D. Felix Montero, calle del Poz número 9; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja con su instrucción 30 rs. en los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma Saiz en la etiqueta, y Montero en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del pastor en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de os que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz, y por el otro Pastillas de Belnet.

DEPOSITARIOS. Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, M. yor. S.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos (Burgos), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserat, Aguilera Rambla del Centro; Borrell, conde del Asalto, y droguería de Arenal y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 40.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuencas, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del señor Boscansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas.—San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera, Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia, S. Bola.—Gijón (Oviedo) farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez.—Puente del Carbon (Jaen) farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Rebuerto.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia de Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño) farmacia del señor

Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolonga y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol. Moreno Miquel, Arenal, núm. 2.—Simon, Cebalero de Gracia.—Ultrun, Imperial, 4.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Quit, Peligros, núm. 4 y Ferrer, Montero, 51.—Múrcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Riaseco (Valladolid) farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Alarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Frana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander) farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Dubue.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrillos (Toledo) farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Jabes.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es: 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40

Obras selectas de Fray Luis de Leon. 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.

La predicción popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40

Carlos VII el Restaurador (la cuestión española, folleto). 4

Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correos provinciales, ó en esta administración, R. La bajes, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza. Posesión de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á